

DOÑA ROSITA LA SOLTERA

AMA.– ¡El correo! (*Algazara general.*)

TÍA.– Y ha llegado justo.

SOLTERONA 3ª.– Ha tenido que contar los días para que llegue hoy.

MADRE.– ¡Es una fineza!

AYOLA 2ª.– ¡Abre la carta!

AYOLA 1ª.– Más discreto es que la leas tú sola, porque a lo mejor te dice algo verde.

MADRE.– ¡Jesús! (*Sale ROSITA con la carta.*)

AYOLA 1ª.– Una carta de un novio no es un devocionario.

SOLTERONA 3ª.– Es un devocionario de amor.

AYOLA 2ª.– ¡Ay, qué finoda! (*Ríen las AYOLA.*)

AYOLA 1ª.– Se conoce que no ha recibido ninguna.

MADRE.– (*Fuerte.*) ¡Afortunadamente para ella!

AYOLA 1ª.– Con su pan se lo coma.

TÍA.– (*Al AMA, que va a entrar con ROSITA.*) ¿Dónde vas tú?

AMA.– ¿Es que no puedo dar un paso?

TÍA.– ¡Déjala a ella!

ROSITA.– (*Saliendo.*) ¡Tía! ¡Tía!

TÍA.– Hija, ¿qué pasa?

ROSITA.– (*Con agitación.*) ¡Ay tía!

AYOLA 1ª.– ¿Qué?

SOLTERONA 3ª.– ¡Dinos!

AYOLA 2ª.– ¿Qué?

AMA.– ¡Habla!

TÍA.– ¡Rompe!

MADRE.– ¡Un vaso de agua!

AYOLA 2ª.– ¡Venga!

AYOLA 1ª.– Pronto. (*Algazara.*)

ROSITA.– (*Con voz ahogada.*) Que se casa... (*Espanto en todos.*) Que se casa conmigo, porque ya no puede más, pero que...

AYOLA 2ª.– (*Abrazándola.*) ¡Olé! ¡Qué alegría!

AYOLA 1ª.– ¡Un abrazo!

TÍA.– Dejadla hablar.

ROSITA.– (*Más calmada.*) Pero como le es imposible venir por ahora, la boda será por poderes y luego vendrá él.

SOLTERONA 1ª.– ¡Enhorabuena!

MADRE.– (*Casi llorando.*) ¡Dios te haga lo feliz

que mereces! (*La abraza.*)

AMA.– Bueno; y «poderes», ¿qué es?

ROSITA.– Nada. Una persona representa al novio en la ceremonia.

AMA.– ¿Y qué más?

ROSITA.– ¡Qué está una casada!

AMA.– Y por la noche, ¿qué?

ROSITA.– ¡Por Dios!

AYOLA 1ª.– Muy bien dicho. Y por la noche, ¿qué?

TÍA.– ¡Niñas!

AMA.– ¡Que venga en persona y se case! ¡«Poderes»! No lo he oído decir nunca. La cama y sus pinturas temblando de frío, y la camisa de novia en lo más oscuro del baúl. Señora, no deje usted que los «poderes» entren en esta casa. (*Ríen todos.*) ¡Señora, que yo no quiero «poderes»!

ROSITA.– Pero él vendrá pronto. ¡Esto es una prueba más de lo que me quiere!

AMA.– ¡Eso! ¡Que venga y que te coja del brazo y que menee el azúcar de tu café y lo pruebe antes a ver si quema! (*Risas.*)

(*Aparece el Tío con una rosa.*)

ROSITA.– ¡Tío!

TÍO.– Lo he oído todo, y casi sin darme cuenta he cortado la única rosa mudable que tenía en mi invernadero. Todavía estaba roja, abierta en el mediodía, es roja como el coral.

ROSITA.– El sol se asoma a los vidrios para, verla relumbrar.

TÍO.– Si hubiera tardado dos horas más en cortarla te la hubiese dado blanca.



ROSITA.– Blanca como la paloma, como la risa del mar; blanca como el blanco frío de una mejilla de sal.

TÍO.– Pero todavía, todavía tiene la brasa de su juventud.

TÍA.– Bebe conmigo una copita, hombre. Hoy es día de que lo hagas

(Algazara. La SOLTERONA 3ª se sienta a/ piano y toca una polka. ROSITA está mirando la rosa. Las SOLTERONAS 2ª y 1ª bailan con las AYOLA y cantan.)

Porque mujer te vi
a la orilla del mar,

tu dulce languidez
me hacía suspirar,
y aquel dulzor sutil
de mi ilusión fatal
a la luz de la luna
lo viste naufragar.

(La TÍA y el Tío bailan. ROSITA se dirige a /a pareja SOLTERA 2ª y AYOLA. Baila con la SOLTERA. La AYOLA bate palmas al ver a los viejos y el AMA al entrar hace el mismo juego.)

Telón

(Fin del segundo acto)

Actividades

1. Es evidente que el paso del tiempo es un tema fundamental en la obra, y se manifiesta en símbolos que representan lo efímero. Describe aquellos aspectos del texto que desarrollen este tema.
2. Rosita quiere detener el tiempo en su interior para no aceptar la realidad: ella envejece y su deseo de boda no se cumple. Cuando por fin se entera de que el novio se ha casado en América, a pesar de que sigue prometiéndole volver con ella, se esconde a sí misma este hecho y sigue viviendo alimentando su ilusión de novia eterna. Hasta el final de la obra no se dará por vencida.
Describe los rasgos psicológicos del personaje de Rosita: su confusión interior y sus reacciones contrapuestas. ¿Crees que Lorca la trata con ternura, con compasión, con dureza?
3. Rosita no pudo marchar con su novio porque el matrimonio previo era requisito indispensable en la sociedad del momento, y no podía realizarse porque él no tenía un «porvenir» que ofrecerle, y tuvo que partir solo. Esos convencionalismos asfixian su personalidad y le impiden ser feliz. Explica estas afirmaciones y recurre a ejemplos textuales para apoyar tus palabras.
4. La obra está ya bastante desprovista de los elementos líricos que aflúan en las anteriores. En esos momentos Federico se proponía, cada vez con mayor convicción, hacer un teatro que mostrara los problemas reales de los hombres y mujeres de su tiempo. Sin embargo aún podemos encontrar algunos elementos líricos en su teatro. Señala algunas metáforas, imágenes que te resulten llamativas en el texto.
5. En el texto vemos la gracia del poeta para recoger la lengua coloquial. Señala ejemplos en los que aprecies con más fidelidad la conversación cotidiana.
6. La acción es mínima, apenas pasa nada. Pero los pequeños detalles de esa rutina diaria cobran un gran valor en la vida de los personajes. ¿En qué momentos del diálogo se advierte mejor el peso de estos detalles, el absurdo de lo cotidiano.